

Alineación China–América Latina y retroceso democrático

El orden mundial liderado por China gana impulso*

KELLY SENTERS PIAZZA, PhD, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

CADETE MAX LASCO, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

CADETE JACQUELINE KELLY, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

CADETE HARVEY REGIN, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

CADETE JONCARL VERA, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

En las últimas décadas, China ha traducido su impresionante crecimiento económico en un amplio espectro de poder que abarca facetas políticas, diplomáticas y militares, entre otras. A medida que el poder de China ha ido creciendo, también ha agudizado sus ambiciones internacionales, que plantean desafíos a los Estados Unidos y van en contra del orden internacional liberal predominante. Para apoyar estas ambiciones, China ha ampliado su compromiso y sus interacciones con naciones de todo el mundo, especialmente en el Sur Global, donde afirma compartir una narrativa común.

En particular, la influencia china se deja sentir cada vez más en muchos países de América Latina, una región que históricamente se ha considerado dentro de la esfera de influencia exclusiva de los Estados Unidos. Al principio, la presencia de China en la región giraba principalmente en torno a cuestiones económicas. Sin embargo, fuentes de inteligencia han revelado las intenciones de China de ampliar su presencia militar en el área, incluidos planes para construir instalaciones militares y de inteligencia en Cuba y Nicaragua.¹

El aumento de la participación china en América Latina coincide con un cambio regional que se aleja de la democracia y se acerca al autoritarismo. Los líderes de las dictaduras latinoamericanas, como Cuba, Nicaragua y Venezuela, han ido consolidando el poder en manos de individuos. Además, varios países de la región, incluso aquellos con niveles de democracia establecidos o moderados, han sufrido retrocesos en los últimos años. Según encuestas de opinión pública recientes de Latinobarómetro, existe un descenso persistente del apoyo a la democracia en

*Coeditado en inglés, español y portugués en colaboración con el USAF *Journal of Indo-Pacific Affairs*. Las opiniones expresadas en este artículo son las de los autores y no reflejan necesariamente la política o posición oficial de la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, la Fuerza Aérea, el Departamento de Defensa o el Gobierno de los Estados Unidos. Número de PA: USAFA-DF-2023-581.

América Latina, lo que ha llevado a *The Economist* a afirmar que la región ha sido testigo de la recesión más importante de la democracia a nivel global en las últimas dos décadas.²

Si bien existe abundante documentación sobre la creciente implicación e interacción de China con las naciones latinoamericanas, las ramificaciones políticas internas de estas acciones, que a su vez podrían repercutir en las relaciones internacionales y reforzar a China, siguen sin comprenderse adecuadamente. Este artículo pretende abordar esta laguna de conocimiento en el contexto de las relaciones entre China y América Latina y el desgaste de la democracia en América Latina. Esto es especialmente pertinente debido a la importancia estratégica de la región, derivada de sus valiosos recursos naturales y su proximidad geográfica a los Estados Unidos.

Este artículo ofrece una visión general de las grandes ambiciones internacionales de China, tal y como se describen en su Estrategia de Seguridad Nacional. Luego, el artículo revisa dos conjuntos de literatura: uno centrado en las causas del retroceso democrático y otro que examina las consecuencias políticas internas de las interacciones internacionales. Estas fuentes fundamentan la hipótesis del artículo de que las interacciones y alianzas con China, un poderoso actor global autoritario, pueden servir de catalizador para la regresión democrática interna. El artículo desarrolla esta hipótesis y explora los potenciales mecanismos en la tercera sección.

Además, el artículo presenta diversos métodos de investigación preliminares empleados para evaluar la hipótesis y las expectativas asociadas. En concreto, el enfoque del artículo incorpora evaluaciones cuantitativas iniciales, incluidos datos exhaustivos y actualizados con una meticulosa codificación del horizonte temporal, así como dos estudios de casos distintos centrados en El Salvador y Brasil. Las conclusiones del artículo no revelan pruebas cuantitativas sólidas que sugieran que el alineamiento con China, medido por el registro de votos, afecte negativamente a la democracia interna de los países latinoamericanos. En cambio, el artículo no observa ninguna relación cuantitativa discernible.

Sin embargo, los estudios de casos cualitativos del artículo sugieren que la relación puede poseer más sustancia de lo que implica nuestro análisis cuantitativo. En particular, los estudios de casos proporcionan pruebas preliminares de que la profundización de las relaciones con China, principalmente en las esferas económica y diplomática, puede facultar a ciertos países latinoamericanos gobernados por líderes con tendencias autoritarias a socavar las instituciones democráticas. En el caso de El Salvador, la política de “no injerencia” de China refuerza a su líder, cada vez más autoritario, al tiempo que desgasta la disuasión occidental contra el retroceso democrático. Del mismo modo, en Brasil, la política china de inversión extranjera directa, que opera bajo el pretexto de la “no injerencia”, alimenta

inclinaciones autoritarias, incluidas amenazas a la soberanía popular y la incitación a protestas violentas en respuesta a los resultados electorales. A cambio, China consigue un mayor alineamiento político y militar en una región de inmensa importancia geopolítica.

Si bien es necesario seguir investigando para validar y refinar esta conexión, el estudio inicial de este artículo subraya la importancia de examinarla más de cerca. Curiosamente, las evaluaciones cuantitativas del artículo revelan que la alineación con los Estados Unidos, medida por el registro de votos, afecta negativamente a la democracia. Existen numerosas explicaciones posibles para esta relación, incluida la posibilidad de una correlación falsa. Las investigaciones posteriores deberían profundizar en esta cuestión, reconociendo al mismo tiempo las posibles implicaciones políticas que puedan surgir.

Las ambiciones globales de China y el papel de las regiones en desarrollo

Hace tiempo que China alberga la ambición de restaurar su poder a los niveles de sus ilustres imperios históricos. Durante siglos, desde la dinastía Han en el 200 a. C. hasta la dinastía Qing en el siglo XIX, China recibió tributos de los estados vecinos, amasando una vasta riqueza como el epicentro del comercio de Asia Oriental. Sin embargo, en el siglo XX, la posición internacional de China sufrió un duro golpe durante lo que se denomina el “Siglo de la Humillación”. Este período estuvo marcado por conflictos debilitantes, como las Guerras del Opio, la Guerra Civil China y la ocupación japonesa durante la Segunda Guerra Mundial. Después de que el Partido Comunista Chino (CCP) ganara la guerra civil y ascendiera al poder, enfrentó a Rusia y a los Estados Unidos durante varias décadas, mientras China atravesaba varias etapas de desarrollo, como las Cuatro Modernizaciones, el Gran Salto Adelante y una serie de estrategias internacionales llevadas a cabo por Mao Zedong y Deng Xiaoping. El momento crucial llegó en 1989 con la Masacre de la Plaza de Tiananmén, que provocó la condena internacional y sanciones económicas, subrayando la vulnerabilidad del CCP en el poder dentro de un orden mundial liberal liderado por los Estados Unidos.

Con el tiempo, China reconoció la necesidad de perseguir el estatus de superpotencia industrializada, la hegemonía regional y la influencia global en un mundo anárquico. El CCP ha aplicado meticulosamente esta estrategia bajo sucesivos líderes, desde Deng Xiaoping (1978-1991) a Hu Jintao (2002-2012) y finalmente a Xi Jinping (2012-presente).³

En respuesta a desafíos como el analfabetismo de los campesinos, la pobreza, las industrias incipientes y la competitividad global de fines del siglo XX, Deng

ordenó a China “ocultar sus capacidades y esperar su momento”⁴ mientras modernizaba la agricultura, la industria, la ciencia, la tecnología y la educación.⁵ Los avances en estas áreas sentaron las bases del ascenso de China, trayectoria que heredó Hu en 2002. A diferencia de la cautela de Deng, Hu, inspirado por la crisis financiera de 2008 y el debilitamiento percibido de la hegemonía estadounidense,⁶ defendió una política de “lograr algo activamente”, que incluía la búsqueda de influencia regional.⁷ Los esfuerzos de Hu sentaron las bases para la posterior política de Xi de “acercarse al centro del escenario mundial”, destinada a impulsar el alcance y la influencia globales de China.

La relación del CCP con el Sur Global es fundamental en su búsqueda de influencia mundial. Esta relación tiene múltiples objetivos: abastecerse de materias primas en regiones ricas en recursos y exportar materiales procesados para expandir la economía china; proteger a China y a los Estados autocráticos amigos de las sanciones occidentales; aprovechar el poder económico de China para ejercer presión política a escala global; y establecer una coalición antiamericanista para formar un sistema internacional dirigido por China.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) del Presidente Xi desempeña un papel fundamental en estos objetivos. La BRI establece lazos económicos con el Sur Global, asegura los mercados de ultramar y garantiza el acceso a recursos naturales vitales para la manufactura.⁸ La iniciativa concede a China diversas ventajas, como mano de obra china, sustanciosas ganancias por los intereses del reembolso de deudas, derechos exclusivos sobre los recursos e influencia política. Además, contrarresta la influencia estadounidense inundando los mercados en desarrollo con exportaciones chinas a precios competitivos, incluidas las infraestructuras tecnológicas y de comunicación.⁹ Sin embargo, la presencia global de China va más allá del ámbito económico.

China participa activamente en asociaciones de Sur a Sur para aislarse diplomáticamente de la coerción externa y aumentar su poder relativo contrarrestando la red de aliados de los Estados Unidos.¹⁰ Mientras los Estados Unidos emplean sus sistemas financieros para aislar a los Estados disidentes del comercio global, China abraza diversos esfuerzos multilaterales que respaldan el principio de no injerencia, como el BRICS, una asociación formada por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.¹¹ Por ejemplo, durante la actual invasión rusa de Ucrania, Occidente ha condenado a Moscú y ha impuesto sanciones a Rusia, mientras que el BRICS ha mantenido su compromiso con Rusia, alineándose con el principio de no injerencia y fomentando las relaciones amistosas.¹²

En respuesta a la Gran Recesión, China ha establecido activamente sus propios sistemas financieros para contrarrestar los de los Estados Unidos. Estas iniciativas refuerzan la autonomía económica de China, la protegen de sanciones exteriores

y promueven objetivos políticos, incluido el principio de no injerencia.¹³ El CCP ofrece generosas inversiones a países y líderes dispuestos a pasar por alto su implicación en violaciones de los derechos humanos y a comprometerse a mantener relaciones bilaterales positivas con China.¹⁴ Si bien estas inversiones pueden parecer beneficiosas para los países receptores y sus líderes, en la práctica suelen servir al CCP socavando la democracia, endeudando a los países receptores (lo que se conoce como *diplomacia de la trampa de la deuda*) y sometidos a relaciones de explotación con China.

Aunque tenemos un conocimiento razonable de cómo China se relaciona con el Sur Global para reforzar su influencia global, tenemos un conocimiento limitado sobre si y cómo estos esfuerzos, junto con las interacciones y alineamientos relacionados, influyen en la política nacional, en particular en el compromiso con la democracia. Sin embargo, pueden extraerse conclusiones de dos corrientes de la bibliografía de la ciencia política: una que examina las causas del retroceso democrático y otra que explora los efectos de los alineamientos internacionales. Estas conclusiones ofrecen valiosas perspectivas sobre lo que podríamos anticipar en esta compleja interacción.

Retroceso democrático y alianzas internacionales: qué sabemos

El retroceso democrático y sus causas

El retroceso democrático se ha convertido en una preocupación creciente en todo el mundo, captando la atención de los académicos. Gran parte de la investigación sobre este tema se ha dedicado a diseccionarlo conceptualmente y a examinar las diversas formas que puede adoptar, tanto en la teoría como en la práctica. Si bien la terminología puede variar, muchos académicos se alinean con la definición global de Nancy Bermeo de *retroceso democrático* como el “debilitamiento o eliminación dirigido por el Estado de las instituciones políticas que sustentan una democracia existente”.¹⁵ Han identificado casos de este fenómeno en países que van desde Venezuela hasta Turquía o Hungría.

Sin embargo, a pesar del reconocimiento y la preocupación generalizados en torno al retroceso democrático, los académicos han avanzado relativamente poco en la explicación de sus causas subyacentes. La revisión anual de David Waldner y Ellen Lust avanza en esta dirección al esbozar varias teorías que se cree que son subyacentes a dicho retroceso. Entre ellas se incluyen las teorías basadas en las agencias, las teorías relacionadas con la cultura política, los argumentos relativos a las instituciones políticas, las teorías arraigadas en la economía política y las teorías relativas a la estructura social y las coaliciones políticas.¹⁶ También reconocen la importancia de los factores internacionales y afirman que las intervenciones

internacionales, la construcción nacional mediante la ocupación, las interacciones con el Occidente liberal-democrático (con especial atención a la influencia y la vinculación), la difusión regional, la participación en organizaciones internacionales, la supervisión electoral y la ayuda exterior pueden influir en la democracia, especialmente en la profundización de los valores democráticos.¹⁷

Si bien no analizan en profundidad si estos factores podrían influir en el retroceso democrático ni de qué manera, sigue siendo plausible que estos, entre otros, puedan tener tales efectos. Por ejemplo, en lugar de contemplar la influencia de la utilización por parte del Occidente liberal y democrático de la influencia y la vinculación para promover la democracia en regímenes competitivos-autoritarios, es concebible investigar un estudio centrado en la utilización por parte de la China no liberal y no democrática de la influencia y la vinculación para propagar el autoritarismo, contribuyendo así al retroceso democrático.¹⁸ Este artículo pretende ahondar precisamente en este aspecto. Sin embargo, antes de profundizar en los aspectos específicos, debemos considerar las posibles aportaciones de la bibliografía sobre relaciones internacionales para enriquecer aún más nuestra comprensión y nuestras expectativas en relación con este tema.

Las alianzas internacionales y sus efectos

Si bien el campo de las relaciones internacionales se centra tradicionalmente en las interacciones entre Estados, recientemente ha adoptado el reconocimiento de importantes interacciones entre niveles. Reconoce que los fenómenos políticos internos pueden influir en las interacciones internacionales. En particular, el análisis de la política exterior (FPA) ejemplifica un “giro interno” dentro de la teoría de las relaciones internacionales.¹⁹ Esta bibliografía, entre sus diversas contribuciones, reconoce que los factores internos, incluido el tipo de régimen político y la ideología política del presidente ejecutivo, desempeñan un papel en la formación de alianzas internacionales y en su naturaleza.²⁰

Sin embargo, la bibliografía sobre la influencia de los factores internacionales en la política nacional es limitada. Algunas excepciones a esto incluyen la observación de Camber Warren de que “los Estados que forman alianzas internacionales con socios democráticos tienen más probabilidades de desarrollar instituciones democráticas nacionales”.²¹ Warren encontró pruebas de que los países autoritarios que se aliaban con naciones democráticas empezaban a adoptar características democráticas,²² y Ronald Rogowski argumentó que el comercio influye en la política nacional.²³ Si bien estas fuentes no investigan principalmente cómo la política exterior influye directamente en la política nacional, sugieren una relación que este artículo intenta ampliar: concretamente, la noción de que las interacciones internacionales pueden influir en los resultados políticos nacionales. En las

siguientes secciones, ahondamos en esta posibilidad y presentamos una teoría que esboza las posibles formas en que las interacciones y alianzas internacionales pueden impregnar y tener un impacto en los desarrollos políticos nacionales.

Una teoría de las interacciones internacionales, la competencia estratégica y el retroceso democrático

Como ya se ha comentado en la bibliografía, el Occidente democrático emplea la influencia y la vinculación en sus relaciones con los Estados autoritarios para fomentar la consolidación y las transiciones democráticas. Este artículo propone que existen razones de peso para considerar que los compromisos con el CCP autoritario podrían crear oportunidades de retroceso democrático.

Antes de la ascensión de China a la prominencia global, el Sur Global dependía en gran medida de la comunidad internacional defendida por los Estados Unidos para obtener ayuda exterior en un sentido amplio, a menudo acompañada de condiciones políticas. Sin embargo, en el mundo multipolar contemporáneo, existen múltiples fuentes viables de ayuda, lo que significa que los países del Sur Global ahora disponen de opciones alternativas. En consecuencia, si las naciones del Sur Global se encuentran insatisfechas con la ayuda o las condiciones vinculadas a ella por parte de los Estados Unidos y sus socios, disponen de alternativas con términos diferentes. Este entorno de “elección” puede crear las condiciones propicias para el retroceso democrático.

En última instancia, a medida que China sigue comprometiéndose con los países del Sur Global para avanzar en sus ambiciones globales, y que Estados Unidos se esfuerza por mantener su estatus de socio preferente, es cada vez más probable que la ayuda se ofrezca sin condiciones. Esto puede proporcionar a los líderes autoritarios del Sur Global la cobertura necesaria para socavar la democracia y consolidar el régimen autoritario.

¿Por qué América Latina?

Es imperativo que la investigación considere a América Latina como un área emergente de competencia estratégica entre los Estados Unidos y China por varias razones de peso. En primer lugar, América Latina alberga invaluable recursos naturales y florecientes mercados cruciales para impulsar el crecimiento de las superpotencias mundiales. A principios y mediados de la década del 2000, América Latina desempeñó un papel fundamental en el rápido crecimiento económico de los mercados emergentes, especialmente de China, gracias a la abundancia de materias primas como el petróleo, los minerales, los metales y los productos agrícolas. En la actualidad, América Latina vuelve a ocupar un lugar central en la

importancia económica global debido a su papel fundamental en la transición hacia las energías renovables. Países como Chile, Argentina y Bolivia, que forman “el triángulo del litio”, poseen más del 60% de las reservas mundiales de este mineral, esencial para la fabricación de baterías. Brasil solo posee el 17% de las reservas mundiales de níquel, mientras que Perú y Chile son los principales proveedores de cobre del mundo.²⁴ La importante propiedad estatal de los yacimientos minerales de América Latina permite a los gobiernos regionales hacer cálculos políticos y evaluar alineamientos geopolíticos a la hora de conceder acceso a estos recursos vitales. Por ejemplo, en enero de 2023, Bolivia concedió los derechos exclusivos de extracción de litio de las mayores reservas del mundo a la corporación china de baterías CATL, eligiéndola por encima de competidores estadounidenses y rusos.²⁵ Esta decisión se produce tras años de retroceso democrático en Bolivia y unas elecciones en 2019 que la Organización de los Estados Americanos consideró “imposibles de validar” debido a “manipulaciones intencionadas y graves irregularidades”.²⁶ La influencia de los países latinoamericanos a la hora de determinar qué naciones pueden acceder a estos minerales críticos desempeñará un papel fundamental en la configuración de los resultados de la competencia entre las grandes potencias.

En segundo lugar, la proximidad de América Latina a los Estados Unidos ha despertado el interés chino por establecer una presencia militar física en la región, lo que podría contribuir a conflictos cinéticos. Las relaciones entre los Estados Unidos y las naciones latinoamericanas, en particular los Estados autoritarios como Cuba, Venezuela y Nicaragua, son cada vez más tensas. Datos de inteligencia recientes han revelado planes de colaboración entre China y Cuba, un bastión autoritario duradero, para crear una instalación conjunta de entrenamiento militar, que complemente las cuatro estaciones conjuntas de espionaje que ya operan en la isla. Además, se han producido negociaciones secretas entre China y el autoritario presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, para construir un puerto de aguas profundas frente a la costa nicaragüense capaz de servir como puesto naval de avanzada.²⁷ La existencia y los planes de nuevas bases militares chinas en el Hemisferio Occidental no solo suponen un desafío directo a la esfera de influencia tradicional de los Estados Unidos, sino que también amenazan su seguridad nacional, derivada de los vastos amortiguadores oceánicos que históricamente lo han separado de sus rivales. La presencia del ejército de un adversario de casi el mismo nivel a menos de cien millas de la costa estadounidense representaría la escalada más significativa en la competencia estratégica desde la crisis de los misiles cubanos de 1962.

Además, es crucial tener en cuenta que el control chino sobre los puntos críticos de estrangulamiento logístico de América Latina, vitales tanto para las operacio-

nes comerciales como para las bélicas, podría perturbar el frente interno y las capacidades militares de los Estados Unidos. América Latina constituye un corredor económico y militar global fundamental que conecta Norteamérica y Sudamérica, así como los océanos Atlántico y Pacífico a través del Canal de Panamá y el Estrecho de Magallanes. El Canal de Panamá, en particular, es indispensable para el comercio global, ya que por él transitan anualmente mercancías por un valor de más de USD 270 mil millones y presta servicio a más de 140 rutas marítimas con destino a más de 80 países.²⁸ Si bien los Estados Unidos constituyen el mayor usuario del canal, Panamá gobierna la vía navegable y arrienda los puertos al mejor postor. La rápida expansión de las inversiones económicas chinas en la región crea las condiciones para un régimen político menos alineado con los intereses estadounidenses, otorgando así mayor autoridad a China. Una subsidiaria con sede en Hong Kong gestiona ya dos puertos importantes en las salidas del Canal por el Pacífico y el Atlántico.²⁹ En última instancia, la proliferación de puertos controlados por China en la región podría aprovecharse para obstaculizar gravemente la libertad de navegación estadounidense y dificultar los esfuerzos militares para repositionar fuerzas navales en el Pacífico en tiempos de guerra.

En tercer lugar, la tendencia actual de retroceso democrático en América Latina podría alterar un delicado equilibrio geopolítico y reforzar aún más la asertividad de China. Como ya se ha mencionado al hablar del BRICS, los países latinoamericanos que están experimentando un desgaste democrático han adoptado cada vez más los principios de no injerencia y no alineación en apoyo de las aspiraciones globales de China de ampliar las asociaciones diplomáticas y los vínculos económicos. En esencia, a medida que la región profundiza sus relaciones con China, la neutralidad se alinea cada vez más con la complicidad en las violaciones del derecho internacional y los ataques a las instituciones democráticas. Las implicaciones de estos cambios, junto con los crecientes realineamientos diplomáticos regionales de Taiwán a China, podrían tener consecuencias de largo alcance, incluida la posibilidad de una invasión china del Taiwán democrático.³⁰ En esencia, parece existir una relación circular, de refuerzo y autosostenida entre el retroceso democrático en América Latina y tanto el empoderamiento chino como las tendencias antiliberales en la escena internacional. En las secciones siguientes, explicamos nuestra contribución única a la comprensión de esta relación, profundizando específicamente en cómo el alineamiento de América Latina con China se traduce en cambios democráticos internos.

Diseño de la investigación

Para comprender mejor cómo influyen las alianzas internacionales o la “cerca-nía” en la democracia y el retroceso democrático en América Latina, este artículo

utiliza una combinación de evaluaciones cuantitativas y estudios de casos. En su análisis cuantitativo, este artículo se basa en datos procedentes de dos fuentes clave: los Datos de Votación de la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) y el conjunto de datos de Varieties of Democracy (VDEM).³¹ Este enfoque se aparta de los métodos convencionales, ya que el artículo se centra en los alineamientos internacionales no orientados a la economía, cada vez más significativos en el panorama geopolítico actual.

Para calcular las proporciones anuales de “alineación de voto” en la Asamblea General de la ONU entre cada país latinoamericano y China y los Estados Unidos, utilizamos el paquete R “unvotes” (sin votos) de David Robinson y Nicholas Groguen-Compagnoni. Además, complementamos estos datos con la codificación original de los tres años más recientes (2020–2022).³² Nuestro análisis abarca el período comprendido entre 1971 y 2022, que coincide con el reconocimiento de la República Popular China por la Asamblea General de la ONU y la renuncia de Taiwán en octubre de 1971. Para determinar la alineación de los votos, consideramos que los votos de la ONU estaban “alineados” cuando: (1) ambos países votaron “sí”, (2) ambos países votaron “no”, o (3) ambos países se “abstuvieron”. Esta proporción anual de “alineación de voto” de la Asamblea General de la ONU sirve como nuestra principal variable explicativa, que también consideramos intrínsecamente reveladora para nuestros propósitos.

A partir del conjunto de datos de VDEM, utilizamos dos índices de democracia establecidos: el índice de democracia electoral y el índice de democracia liberal de Michael Coppedge y otros colaboradores. Estos índices nos permiten construir medidas de retroceso democrático capturando los cambios en las puntuaciones de los índices durante períodos de 1 y 5 años. En concreto, el artículo calcula el retroceso democrático electoral restando los valores del índice de democracia electoral en el momento $t-1$ y en el momento $t-5$ del valor del índice de democracia electoral en el momento t . Del mismo modo, computamos el retroceso democrático liberal restando los valores del índice de democracia liberal en el momento $t-1$ y en el momento $t-5$ del valor del índice de democracia liberal en el momento t . Estas medidas constituyen nuestra principal variable dependiente. Además de informar sobre nuestra principal variable dependiente, VDEM proporciona a los investigadores diferentes variables de control que tienen el potencial de confundir nuestra relación principal de interés. Estas variables de control abarcan medidas de democracia electoral y liberal (en forma estática), educación, tamaño de la población, producto interior bruto (PIB) per cápita, producción de petróleo per cápita, urbanización y esperanza de vida. Dado su potencial para introducir sesgos en la relación principal de este artículo, los autores incluyen estos controles en sus

evaluaciones del impacto de las alianzas internacionales o la “cercanía” sobre la democracia y el retroceso democrático en América Latina.

Para evaluar la principal relación de interés de este artículo, los autores emplean tanto análisis descriptivos básicos como modelos de regresión. Inicialmente, los investigadores utilizan herramientas de visualización de datos para proporcionar información descriptiva sobre nuestras principales variables independientes y dependientes. Luego, los autores realizan análisis de regresión para investigar la posible relación entre estas variables. Como se ha mencionado anteriormente, aplicamos una regresión a las medidas de alineación del voto de la ONU entre los países latinoamericanos y China y los Estados Unidos (consideradas por separado) tanto en el retroceso electoral como en el retroceso liberal-democrático. En particular, incorporamos valores retardados de nuestras principales variables independientes para abordar posibles problemas de endogeneidad, que surgen de la posibilidad de que el estatus democrático o el retroceso democrático puedan influir en la alineación de voto en la dirección opuesta a nuestra hipótesis. Si bien es posible que persistan los problemas de endogeneidad, hemos tomado las precauciones necesarias para mitigar las estimaciones sesgadas. Además, nuestros modelos de regresión tienen en cuenta diversos factores que podrían sesgar las estimaciones. Estos modelos nos permiten evaluar el impacto de las alianzas o de la proximidad internacional en el retroceso democrático.

Admitiendo las limitaciones de nuestros análisis cuantitativos y reconociendo el valor de las percepciones cualitativas, complementamos este trabajo con dos breves estudios de casos que ilustran la dinámica singular de las relaciones de China con países latinoamericanos concretos: El Salvador y Brasil. Estos estudios de casos proporcionan valiosas perspectivas sobre la relación primaria de interés entre países con distintos niveles de cercanía a China y distintas características democráticas.

Resultados cuantitativos

La Figura 1 muestra la “alineación de voto” en la Asamblea General de la ONU entre cada país latinoamericano y los Estados Unidos y China a lo largo del tiempo, lo que constituye nuestra principal variable independiente. De esta ilustración se desprenden dos observaciones especialmente dignas de mención. En primer lugar, a lo largo del período observado, los países latinoamericanos muestran sistemáticamente un mayor grado de alineamiento en sus patrones de voto en la Asamblea General de la ONU con China que con los Estados Unidos. En segundo lugar, la alineación de los votos latinoamericanos en la ONU con China parece mostrar una tendencia al alza a lo largo del tiempo. Curiosamente, estos mayores niveles de alineación de voto y las tendencias al alza en la alineación preceden al inicio de las importantes relaciones económicas entre América Latina

y China en el siglo XXI. Por el contrario, si bien la alineación de voto de América Latina con los Estados Unidos en la ONU muestra fluctuaciones a lo largo del tiempo, en general mantiene un patrón relativamente estable.

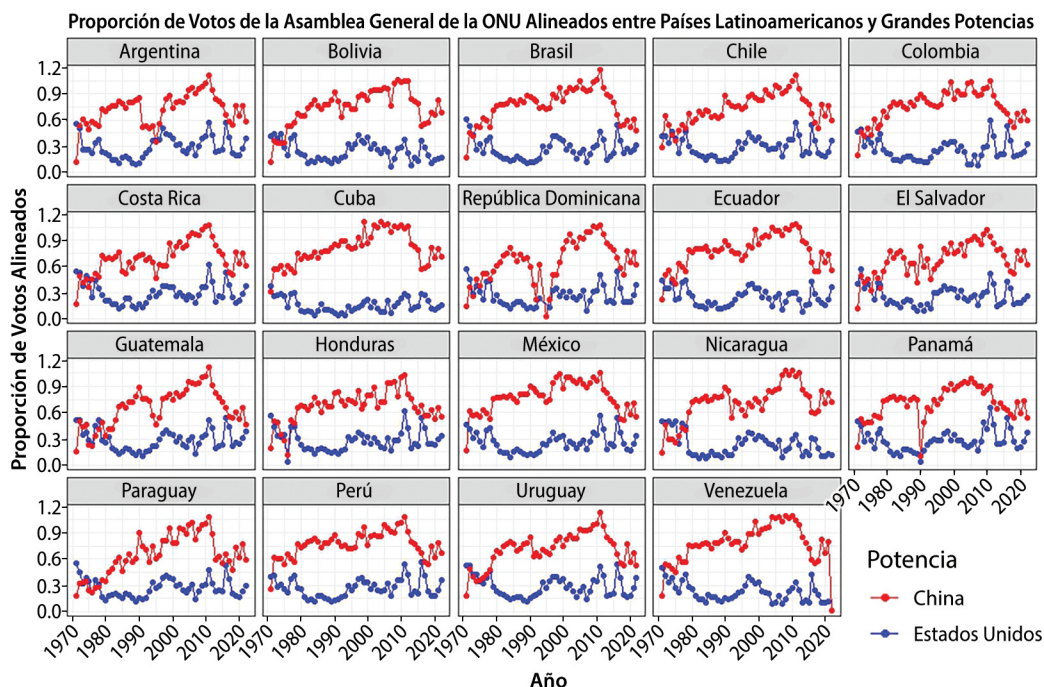


Figura 1. Proporción de votos de la Asamblea General de la ONU alineados entre países latinoamericanos y grandes potencias

La Figura 2 se centra en la variable dependiente, presentando dos medidas de cambio de régimen político entre años adyacentes y dos medidas de cambio de régimen político a lo largo de períodos de cinco años. Estos cálculos se basan en los valores actuales y retardados de los índices de democracia electoral y democracia liberal de VDEM, como se ha descrito anteriormente. En esta representación, un valor de cero significa la ausencia de cambio de régimen político, los valores negativos denotan retroceso democrático y los valores positivos indican profundización democrática.

Los datos revelan que la mayoría de los países presentan valores de cambio de régimen político cercanos a cero, lo que indica cambios políticos poco frecuentes a corto plazo, ya sea en sentido positivo o negativo. Mientras que algunas naciones han sido testigos de cambios mínimos de régimen político a lo largo del tiempo, una parte significativa de los países latinoamericanos ha experimentado

transformaciones políticas abruptas. Como ya se ha mencionado, a mediados del siglo XX, la mayoría de los cambios de régimen político en América Latina se registraron como negativos en términos de valores de medición, lo que indica un giro hacia el autoritarismo. En cambio, a fines del siglo XX, el cambio de régimen político tendió positivamente en términos de valores de medición, reflejando un movimiento hacia la democracia.

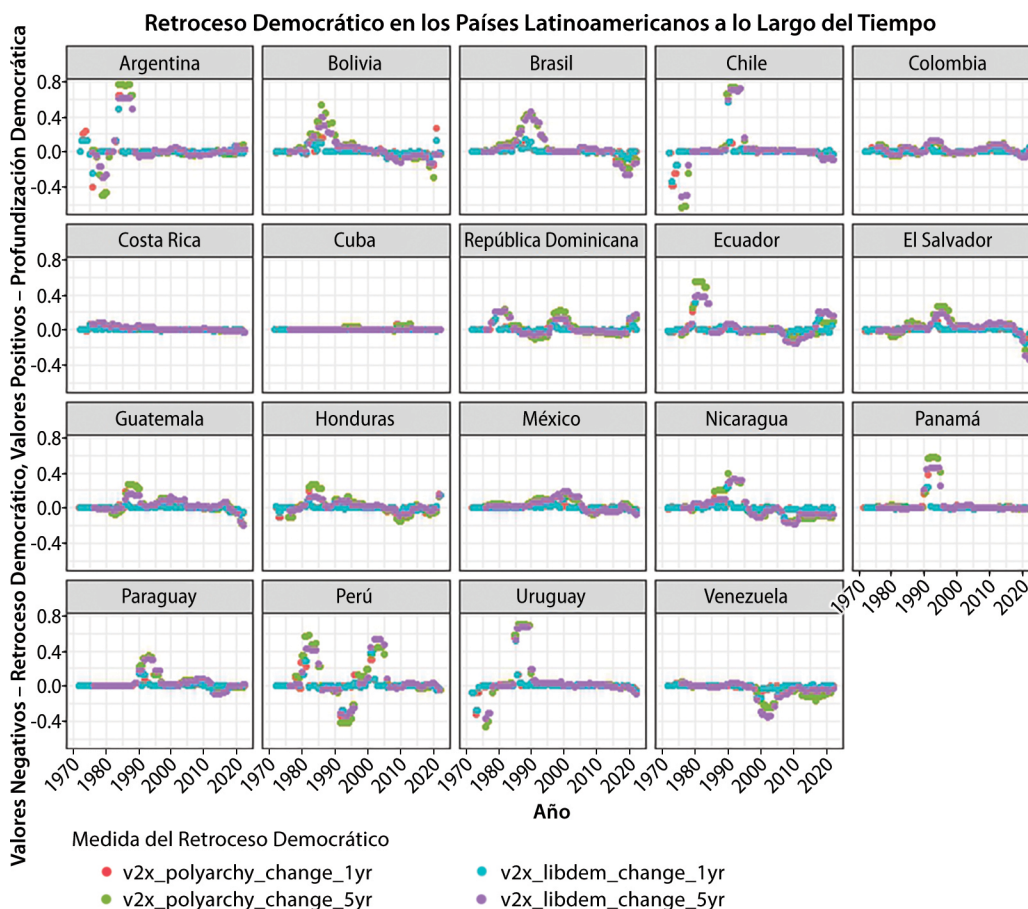


Figura 2. La democracia en los países latinoamericanos a lo largo del tiempo

Las figuras 1 y 2 desempeñan un papel fundamental a la hora de dilucidar dos aspectos clave: las tendencias en la alineación del voto en la Asamblea General de la ONU entre los países latinoamericanos, China y los Estados Unidos (que sirve principalmente como punto de referencia), y la dinámica de la democracia dentro de América Latina, tanto en sus formas estáticas como en evolución. Sin embargo,

estas cifras ofrecen una ayuda limitada para avanzar en la comprensión del artículo sobre la posible interacción entre estos dos factores. Para profundizar en esta relación, los autores han empleado análisis de regresión.

Las Tablas 1 y 2 presentan los resultados parciales de una serie de modelos de regresión meticulosamente diseñados para medir el impacto de los indicadores rezagados de alineación de voto en la Asamblea General de la ONU entre los países latinoamericanos y China (Tabla 1) y los Estados Unidos (Tabla 2).

	Elec	Elec	Elec Change (1yr)	Elec Change (5yr)	Lib	Lib	Lib Change (1yr)	Lib Change (5yr)
Al. votes China, 1 yr Lag	0.04		-0.00		0.03		0.03	
	(0.02)		(0.02)		(0.02)		(0.02)	
Al. votes China, 5 yr Lag		0.06*		-0.07		0.04		0.02
		(0.02)		(0.06)		(0.02)		(0.05)
N	539	465	539	465	539	465	539	465
R2	0.94	0.94	0.02	0.18	0.95	0.95	0.04	0.10

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05.

Tabla 1. Alineación de los votos de la Asamblea General de la ONU con China y democracia/retroceso democrático en América Latina

	Elec	Elec2	Elec Change (1yr)	Elec Change (5yr)	Lib	Lib2	Lib Change (1yr)	Lib Change (5yr)
Al. votes China, 1 yr Lag	0.00		0.00		0.00		0.00	
	(0.00)		(0.00)		(0.00)		(0.00)	
Al. votes China, 5 yr Lag		0.00		-0.02		0.00		-0.02
		(0.01)		(0.01)		(0.00)		(0.01)
Al. votes US 1 yr Lag	-0.01 **		-0.01 **		-0.01 ***		-0.01 ***	
	(0.00)		(0.00)		(0.00)		(0.00)	
Al. votes US 5 yr Lag		-0.01		-0.03 **		-0.01		-0.03 *
		(0.00)		(0.01)		(0.00)		(0.01)
N	538	464	538	464	538	464	538	464
R2	0.94	0.94	0.06	0.11	0.95	0.95	0.06	0.11

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.01

Tabla 2. Alineación de los votos de la Asamblea General de la ONU con China y los Estados Unidos y la democracia/el retroceso democrático en América Latina. Todos los indicadores continuos están centrados en la media y siguen una escala de desvío estándar de 1. * p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05**

Los hallazgos presentados en la Tabla 1 indican que, en su mayor parte, los niveles recientes de alineación de voto con China en la Asamblea General de la ONU no muestran asociaciones significativas ni con el tipo de régimen político ni con el retroceso democrático, independientemente de las medidas de VDEM empleadas.

Una excepción a esta observación general se encuentra en el Modelo 2, que sugiere que la alineación de voto de la Asamblea General de la ONU con China cinco años antes está vinculada a un aumento de los niveles posteriores de democracia electoral en los países latinoamericanos.

Los modelos presentados en la Tabla 2 reflejan los de la Tabla 1, con la inclusión adicional de variables explicativas relacionadas con la alineación de voto de la Asamblea General de la ONU con los Estados Unidos. La Tabla 2 confirma las principales conclusiones extraídas de la Tabla 1 en cuanto al impacto prácticamente insignificante de la alineación de voto de la Asamblea General de la ONU con China sobre la democracia y el retroceso democrático en América Latina. Sin embargo, los datos también revelan que la alineación de voto de la Asamblea General de la ONU con los Estados Unidos un año antes está asociada a una disminución de los niveles posteriores de democracia tanto electoral como liberal en los países latinoamericanos. Curiosamente, el impacto de esta alineación no se observa cuando se examina un período de cinco años. En términos de retroceso democrático, los resultados son más consistentes. La alineación de voto con los Estados Unidos en la Asamblea General de la ONU, tanto un año como cinco años antes, aumenta las tendencias de los países latinoamericanos hacia el retroceso democrático, medido tanto por los índices electorales como por los de democracia liberal.

Si bien un análisis exhaustivo de los factores subyacentes a este resultado inesperado queda fuera del alcance de este artículo, más adelante destacaremos algunas limitaciones potenciales de nuestra investigación y sugeriremos vías para futuras investigaciones. Por el momento, pasaremos a dos estudios de casos cualitativos que ofrecen más información sobre el principal tema de investigación del artículo.

Estudios de casos

El Salvador

Bajo la presidencia de Nayib Bukele, El Salvador presenta uno de los casos recientes más preocupantes de retroceso democrático en América Latina. Las cuantiosas inversiones económicas de China en El Salvador apuntalan un alejamiento de los principios democráticos y violaciones de los derechos humanos.

La elección del presidente Bukele en 2019 marcó el inicio de una consolidación sin precedentes del poder ejecutivo y de violaciones sistemáticas de los derechos humanos, caracterizadas por ataques a la independencia del ejército, el poder legislativo y el poder judicial. En febrero de 2020, al carecer del control mayoritario necesario para aprobar la financiación de su Plan de Control Territorial, Bukele entró en la cámara legislativa con personal de las fuerzas armadas, rodeado de

miles de partidarios, y lanzó un ultimátum a la Asamblea Nacional. Tras el control legislativo obtenido en las elecciones de 2021, la Asamblea, controlada por Bukele, reemplazó al Fiscal General y a los cinco miembros de la Cámara Constitucional de la Corte Suprema de Justicia.³³ En resumen, el uso de la intimidación en el poder legislativo y el nombramiento de partidarios del régimen en el poder judicial provocaron un deterioro de las garantías democráticas y de los derechos humanos en El Salvador. El estado de excepción permanente de facto contra la violencia de las pandillas, vigente desde 2022, ha permitido la detención arbitraria e inhumana de miles de personas, suspendiendo varios derechos constitucionales, como la presunción de inocencia y el derecho a la defensa.³⁴ Según Zaira Navas, directora legal de Cristosal, organización salvadoreña de derechos humanos, existen pruebas suficientes para juzgar a El Salvador por crímenes de lesa humanidad en la Corte Penal Internacional debido a la “tortura sistemática” contra presuntos miembros de las pandillas detenidos en virtud del estado de excepción de El Salvador. Esto incluye la muerte de al menos 160 personas en prisión, acompañada de casos generalizados de palizas, desnutrición y hacinamiento.³⁵

Si bien los Estados Unidos criticaron enérgicamente la desviación del gobierno de Bukele del derecho internacional y los principios democráticos, su presión se ha visto considerablemente mermada por la expansión de la inversión extranjera directa de China en El Salvador. Por ejemplo, en respuesta a las críticas públicas de la vicepresidenta estadounidense Kamala Harris a la votación de la Asamblea Nacional para destituir a los jueces constitucionales de la corte, el presidente Bukele respondió afirmando: “con el debido respeto: Estamos limpiando nuestra casa... y eso no es asunto suyo”.³⁶ Esta respuesta se hace eco del tradicional llamamiento chino a la “no injerencia” en los asuntos internos y demuestra la influencia directa que las inversiones de Pekín tienen en El Salvador. Como ya se ha dicho, la flexibilidad resultante de la actual competencia de grandes potencias entre los Estados Unidos y China permite a ciertos Estados que no desean mantener las condiciones democráticas vinculadas a la ayuda de los Estados Unidos recurrir a China en su lugar. Por ello, en 2018, El Salvador recibió USD 150 millones en inversiones iniciales de China para cambiar su alineamiento diplomático del democrático Taipéi al autoritario Pekín.³⁷ El gasto frenético chino en El Salvador, que coincidió con el desmantelamiento de las instituciones democráticas por parte del presidente Bukele, incluyó un Instituto Confucio en la Universidad de El Salvador, plantas de tratamiento de agua en Ilopango y La Libertad, la construcción de una gran biblioteca nacional, un estadio deportivo y la financiación parcial del proyecto “Surf City” del presidente Bukele, de USD 200 millones.³⁸ Estos proyectos públicos de alto perfil sirven para elevar la personalidad populista de Bukele, siguiendo el modelo autoritario del CCP. La inversión económica de

China en El Salvador refuerza el culto a la personalidad del presidente Bukele, al tiempo que reduce la amenaza de las sanciones estadounidenses. En consecuencia, a pesar de la “pausa en las relaciones” con Washington, el Presidente Bukele goza de una amplia aprobación pública, que en general supera el 80%.³⁹ En junio de 2023, Bukele anunció su candidatura a la reelección, violando el límite constitucional de mandatos presidenciales. Si gana, será el primer presidente de El Salvador desde 1944 en ser reelegido y cumplir varios mandatos.

Brasil

El progreso democrático de Brasil, una de las democracias más poderosas del Hemisferio Sur y de Sudamérica, se enfrenta a posibles desafíos debido a los conflictos regionales y a las presiones internacionales de la República Popular China, lo que resalta el riesgo de retroceso democrático.⁴⁰ La influencia de China subraya la fragilidad de la democracia brasileña, evidente en el interés de Brasil por los bloques regionales liderados por China que pretenden desafiar a los sistemas internacionales liberales existentes y la agitación política interna tras la elección de Luiz Inácio “Lula” da Silva.⁴¹

Lula pretende ampliar la influencia global de Brasil, considerando a la nación como una hegemonía dentro de Sudamérica. Su visión quedó en evidencia durante sus dos primeros mandatos presidenciales, de 2003 a 2010, cuando desempeñó un papel clave en el establecimiento del bloque geopolítico BRICS (formado por Rusia, India, China y Sudáfrica) como contrapeso a los sistemas bancarios internacionales liberales imperantes en el mundo. Este contexto histórico aclara las prioridades contemporáneas de Lula para Brasil. Recientemente, Lula se ofreció a mediar en un acuerdo de paz entre Rusia y Ucrania, enfrentándose a críticas por su ingenuidad en la escena internacional. A diferencia de su predecesor, Jair Bolsonaro, que retrasó el encuentro con el primer ministro chino Xi Jinping hasta seis meses después de su investidura, en junio de 2019, Lula se comprometió a celebrar una cumbre bilateral con Xi en abril de 2023. Esto indica una profundización de los lazos entre Brasil y China, subrayando la receptividad de Brasil al compromiso directo con China y su búsqueda de una postura global “no alineada y no intervencionista”.⁴²

La profundización de las relaciones chino-brasileñas, especialmente dentro del BRICS, proporciona a los políticos brasileños cobertura para socavar la democracia a nivel nacional. Si bien en un principio el BRICS se centraba en la economía, ha evolucionado hasta convertirse en un bloque geopolítico con el objetivo de remodelar el orden mundial liberal imperante. Los líderes del BRICS, incluido Lula, han criticado a las instituciones financieras dirigidas por Occidente, como el Fondo Monetario Internacional (IMF) y el Banco Mundial, por vincular las

inversiones financieras a compromisos democráticos.⁴³ Sin embargo, esta postura aísla a Brasil de las naciones alineadas democráticamente y protege a sus líderes, incluido Lula, de los mecanismos internacionales de rendición de cuentas diseñados para prevenir la corrupción y la interferencia en las instituciones democráticas. Los precedentes históricos, como el escándalo de corrupción “Mensalão” de 2005, ilustran la vulnerabilidad de la democracia brasileña sin salvaguardias internacionales sólidas.⁴⁴ Por lo tanto, es probable que las amenazas a la democracia en Brasil persistan e incluso proliferen en ausencia de tales protecciones.

La raíz de esta inestabilidad democrática se encuentra en la profundización de la relación bilateral entre Brasil y China, tanto diplomática como económica. Este creciente enredo coincide con una agitación significativa en la democracia de Brasil, lo que incluye la Operación Autolavado en 2013, la elección del presidente Bolsonaro y una ola de líderes conservadores/de derecha en 2016, un intento de asesinato contra Bolsonaro en 2018, el cambio de nuevo a la izquierda con la elección de Lula en 2022 y la toma de Brasilia el 8 de enero de 2023.⁴⁵ En conjunto, la creciente influencia de China en Brasil a través de interacciones económicas y diplomáticas socava la estabilidad democrática de Brasil y proporciona cobertura política a políticos antiliberales, solidificando la alineación del país con un orden mundial liderado por China.

Conclusión

En 2023, el surgimiento de China como potencia mundial es innegable. Si bien cada vez comprendemos mejor los objetivos internacionales generales de China y las distintas herramientas que emplea para alcanzarlos, seguimos teniendo una visión limitada de cómo influyen las interacciones o alineamientos con China en la política nacional, concretamente en lo que se refiere a los regímenes políticos. Este artículo pretende ofrecer una evaluación inicial para abordar esta laguna de conocimiento. Nuestro análisis cuantitativo indica que la alineación con China, especialmente en forma de votos en la ONU, no parece conducir a un retroceso democrático interno. Sin embargo, nuestros estudios de casos ofrecen una perspectiva más matizada sobre la posible relación entre el alineamiento con China y el retroceso democrático, sugiriendo que otras formas de alineamiento (principalmente económico y diplomático) son factores más plausibles que contribuyen al debilitamiento democrático observado en la América Latina del siglo XXI.

Futuras investigaciones deberían ahondar en estas posibilidades, explorando cuestiones como: ¿El alineamiento económico con China desgasta la democracia de las naciones latinoamericanas? ¿El alineamiento diplomático con China socava la democracia de las naciones latinoamericanas? Si bien nuestros estudios de casos ofrecen indicios preliminares de que la respuesta a ambas preguntas puede ser

afirmativa, es necesario seguir investigando para confirmarlo. Además, futuras investigaciones deberían evaluar nuestra interpretación de que no son necesariamente las concesiones estratégicas impulsadas por la competencia las que fomentan el retroceso democrático, sino más bien el hecho de que alinearse con China en la escena internacional proporciona cobertura a los líderes del Sur Global para subvertir la democracia.

Más allá de su importancia académica, desentrañar estas cuestiones encierra conocimientos críticos esenciales para preservar la democracia y el orden mundial liberal en una era marcada por la competencia estratégica. □

Notas

1. Matt Spetalnick and Dave Sherwood, “China to Build Spy Base in Cuba, WSJ Says; US and Cuba Cast Doubt on Report” (“China Construirá una Base de Espionaje en Cuba, según WSJ; EE.UU. y Cuba Ponen en Duda el Informe”), *Reuters*, 9 June 2023, sec. World, <https://www.reuters.com/>; Joel Gehrke, “China Seeks ‘Naval Outpost’ in Nicaragua to Threaten US, Taiwan Warns” (“China Busca un ‘Puesto Naval de Avanzada’ en Nicaragua para Amenazar a EE.UU., Advierte Taiwán”), *Washington Examiner*, 4 September 2022, <https://www.washingtonexaminer.com/>.

2. “Latin America is under Authoritarian Threat” (“América Latina Está bajo Amenaza Autoritaria”), *The Economist*, 15 February 2023, <https://www.economist.com/>.

3. Suisheng Zhao, *The Dragon Roars Back: Transformational Leaders and Dynamics of Chinese Foreign Policy* (“El Dragón Vuelve a Rugir: Líderes Transformadores y Dinámica de la Política Exterior China”), (Stanford, CA: Stanford University Press, 2022).

4. Rush Doshi, *The Long Game: China’s Grand Strategy to Displace American Order* (“El Juego Largo: La Gran Estrategia China para Desplazar el Orden Estadounidense”), Bridging the Gap (New York: Oxford University Press, 2021).

5. “Four Modernizations” (“Cuatro Modernizaciones”), *Encyclopædia Britannica*, 11 August 2023, <https://www.britannica.com/>.

6. Rush Doshi, “Hu’s to Blame for China’s Foreign Assertiveness?” (“¿Es Hu el Culpable de la Agresividad Exterior de China?”), *Brookings*, 22 January 2019, <https://www.brookings.edu/>.

7. Doshi, *The Long Game* (“El Juego Largo”).

8. Christoph Nedopil, “Countries of the Belt and Road Initiative (BRI)” (“Países de la Iniciativa de la Franja y la Ruta [BRI]”), *Green Finance & Development Center*, 2023, <https://greenfdc.org/>.

9. Jason Douglas, “China’s Drop in Exports Signals Deepening Slowdown in Global Trade” (“La Caída de las Exportaciones Chinas Indica una Ralentización Cada Vez Mayor del Comercio Mundial”), *Wall Street Journal*, 13 July 2023, <https://www.wsj.com/>; and John P. Barker, Soo-Mi Rhee, and Dana Or, “A Mere Two Years After Adding Huawei to Entity List, BIS Announces First Enforcement Case” (“Apenas Dos Años Después de Incluir a Huawei en la Lista de Entidades, el BIS Anuncia su Primer Caso de Aplicación de la Normativa”), *Arnold & Porter*, 11 November 2021, <https://www.arnoldporter.com/>.

10. Pedro Allende, “What Do the Asian Infrastructure Investment Bank’s Recent Forays Outside of Asia Mean?” (“¿Qué Significan las Recientes IncurSIONes del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura fuera de Asia?”), *CSIS*, 28 October 2022, <https://www.csis.org/>.

11. “The History and Limits of America’s Favourite New Economic Weapon” (“Historia y Límites de la Nueva Arma Económica Favorita de los Estados Unidos”), *The Economist*, 8 February, 2023, <https://www.economist.com/>.

12. Oliver Stuenkel, “BRICS Faces a Reckoning” (“El BRICS se Enfrenta a un Ajuste de Cuentas”), *Foreign Policy* (blog), June 22, 2023, <https://foreignpolicy.com/>; and Darya Korsunskaya and Alexander Marrow, “Russia Raises 2023 GDP Growth Forecast, Longer-Term Outlook Worsens” (“Rusia Eleva su Previsión de Crecimiento del PIB para 2023 y Empeora sus Perspectivas a Largo Plazo”), *Reuters*, 14 April 2023, <https://www.reuters.com/>.

13. Thomas des Garets Geddes, “Countering Western Sanctions: Building a CES Network by Ye Yan” (“Contrarrestar las Sanciones Occidentales: Construir una Red CES por Ye Yan”), *Sinification*, 25 May 2023, <https://www.sinification.com/>.

14. Sophie Wintgens, “China’s Growing Footprint in Latin America” (“La Creciente Huella de China en América Latina”), *fDi Intelligence*, 10 March 2023, <https://www.fdiintelligence.com/>.

15. Nancy Bermeo, “On Democratic Backsliding” (“Sobre el Retroceso Democrático”), *Journal of Democracy* 27, no. 1 (January 2016): 5–19.

16. David Waldner and Ellen Lust, “Unwelcome Change: Coming to Terms with Democratic Backsliding” (“Cambio Inoportuno: Aceptar el Retroceso Democrático”), *Annual Review of Political Science* 21, no. 1, (18 January 2018): 93–113, <https://doi.org/>.

17. Waldner and Lust, “Unwelcome Change” (Cambio Inoportuno).

18. Steven Levitsky and Lucan A. Way, “Linkage versus Leverage. Rethinking the International Dimension of Regime Change” (“Vinculación Frente a Influencia. Replanteamiento de la Dimensión Internacional del Cambio de Régimen”), *Comparative Politics* 38, no. 4 (July 2006): 379–400.

19. Juliet Kaarbo, “A Foreign Policy Analysis Perspective on the Domestic Politics Turn in IR Theory” (“Una Perspectiva de Análisis de Política Exterior sobre el Giro de la Teoría de las Relaciones Internacionales hacia la Política Interior”), *International Studies Review* 17, no. 2, (2015): 189–216.

20. Mushahid Hussain, “Alliances in International Politics” (“Alianzas en la Política Internacional”), *Strategic Studies* 2, no. 3, (1979): 51–63; and Aaron Rapport and Brian Rathbun, “Parties to an Alliance: Ideology and the Domestic Politics of International Institutionalization” (“Partes de una Alianza: Ideología y Política Interna de la Institucionalización Internacional”), *Journal of Peace Research* 58, no. 2, (1 March 2021): 279–93, <https://doi.org/>.

21. T Camber Warren, “Modeling the Coevolution of International and Domestic Institutions: Alliances, Democracy, and the Complex Path to Peace” (“Modelización de la Coevolución de las Instituciones Internacionales y Nacionales: Alianzas, Democracia y el Complejo Camino hacia la Paz”), *Journal of Peace Research* 53, no. 3 (May 2016): 424–41.

22. Warren, “Modeling the Coevolution of International and Domestic Institutions” (“Modelización de la Coevolución de las Instituciones Nacionales e Internacionales”).

23. Ronald Rogowski, *Commerce and Coalitions: How Trade Affects Domestic Political Alignments* (“Comercio y Coaliciones: Cómo Afecta el Comercio a las Alineaciones Políticas Nacionales”) (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1989).

24. Christina Lu and Rocio Fabbro, “China’s Latin American Gold Rush Is All About Clean Energy” (“La Fiebre del Oro de China en América Latina Gira en Torno a la Energía Limpia”), *Foreign Policy* (blog), 27 February 2023, <https://foreignpolicy.com/>.

25. Daniel Ramos, “Bolivia Taps Chinese Battery Giant CATL to Help Develop Lithium Riches” (“Bolivia Recurre al Gigante Chino de las Baterías CATL para Desarrollar sus Riquezas en Litio”), *Reuters*, 20 January 2023, sec. Technology, <https://www.reuters.com/>.

26. “Final Report of the Audit of the Elections in Bolivia: Intentional Manipulation and Serious Irregularities Made It Impossible to Validate the Results” (“Informe Final de la Auditoría de las Elecciones en Bolivia: Manipulación Intencional y Graves Irregularidades Hicieron Imposible Validar los Resultados”), Organization of American States, 4 December 2019, <https://www.oas.org/>.

27. Warren P. Strobel et al., “Beijing Plans a New Training Facility in Cuba, Raising Prospect of Chinese Troops on America’s Doorstep” (“Pekín Planea una Nueva Instalación de Entrenamiento en Cuba, Aumentando la Posibilidad de Tropas Chinas en las Puertas de EE.UU.”), *Wall Street Journal*, 20 June 2023, <https://www.wsj.com/>; and Nora Gámez Torres and Jacqueline Charles, “Pentagon’s Leaked Docs Show Russia and China’s Reach in Latin America and the Caribbean” (“Documentos Filtrados del Pentágono Muestran el Alcance de Rusia y China en América Latina y el Caribe”), *Miami Herald*, 28 April 2023, <https://www.miamiherald.com/>.

28. “Panama Canal Traffic Along Principal Trade Routes” (“Tráfico del Canal de Panamá por las Principales Rutas Comerciales”), (Canal de Panamá, 2022), <https://pancanal.com/>.

29. Daniel F. Runde and Amy Doring, “Key Decision Point Coming for the Panama Canal” (“Se Acerca el Momento Decisivo para el Canal de Panamá”), *CSIS*, 21 May 2021, <https://www.csis.org/>.

30. Associated Press, “Honduras Establishes Ties with China after Break from Taiwan” (“Honduras Establece Lazos con China Tras Separarse de Taiwán”), *NPR*, 27 March 2023, sec. Latin America, <https://www.npr.org/>.

31. David Robinson and Nicholas Goguen-Compagnoni, “Unvotes: United Nations General Assembly Voting Data” (“Sin votos: Datos de las Votaciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas”), 9 March 2021, <https://cran.r-project.org/>; and Michael Coppedge et al., “V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v11” (V-Dem [País-Año/País-Fecha], Conjunto de Datos v11), *Varieties of Democracy Project*, 2021, <https://doi.org/>.

32. Robinson and Goguen-Compagnoni, “Unvotes” (Sin Votos).

33. “US Concerned over Removal of Top Salvadorean Judges” (“Preocupación en EE.UU. por la Destitución de Altos Jueces Salvadoreños”), *BBC News*, 3 May 2021, sec. Latin America & Caribbean, <https://www.bbc.com/>.

34. Natalie Kitroeff and Daniele Volpe, “El Salvador Decimated Its Ruthless Gangs. But at What Cost?” (“El Salvador Diezma sus Despiadadas Pandillas. ¿Pero a Qué Costo?”), *New York Times*, 9 April 2023, sec. World, <https://www.nytimes.com/>.

35. Julia Gavarrete, “There Is Enough Evidence for El Salvador to Be Tried for Crimes against Humanity” (“Hay Pruebas Suficientes para que El Salvador Sea Juzgado por Crímenes de Lesa Humanidad”), *El Faro*, 7 June 2023, <https://elfaro.net/>.

36. “US Concerned over Removal of Top Salvadorean Judges” (“Preocupación en EE.UU. por la Destitución de Altos Jueces Salvadoreños”), *BBC News*, 3 May 2021, sec. Latin America & Caribbean, <https://www.bbc.com/>.

37. Nelson Renteria et al., “China Pledges \$150 Million Aid to El Salvador as Relationship Deepens” (“China Promete una Ayuda de \$150 Millones a El Salvador en un Momento de

Profundización de la Relación”), *Reuters*, 8 November 2018, sec. Emerging Markets, <https://www.reuters.com/>.

38. R. Evan Ellis, “China and El Salvador: An Update” (“China y El Salvador: Una Actualización”), *CSIS*, 22 March 2021, <https://www.csis.org/>.

39. “El Salvador’s President Is Running for Reelection, Though Critics Say the Constitution Prohibits Him” (“El Presidente de El Salvador se Presenta a la Reelección, Aunque los Críticos Dicen que la Constitución se lo Prohíbe”), *AP News*, 26 June 2023, <https://apnews.com/>.

40. International Monetary Fund, “Gross domestic product (GDP) in Latin America and the Caribbean in 2021, by country (in billion U.S. dollars)” (“Producto interior bruto (PIB) de América Latina y el Caribe en 2021, por país [en miles de millones de dólares estadounidenses]”), *Statista*, 15 October 2022, <https://www.statista.com/>.

41. Vanessa Barbara, “Opinion | My Country Is Reaching Out to People the West Can’t Stand” (“Opinión | Mi País Tiende la Mano a la Gente que Occidente no Soporta”), *New York Times*, 2 May 2023, sec. Opinion, <https://www.nytimes.com/>.

42. “Brazil’s Foreign Policy Is Hyperactive, Ambitious and Naive” (“La Política Exterior de Brasil es Hiperactiva, Ambiciosa e Ingenua”), *The Economist*, 10 April 2023, <https://www.economist.com/>.

43. Kalinga Seneviratne, “BRICS Nations Lead Push for Freedom from Western Financial System” (“Los Países del BRICS Abogan por Liberarse del Sistema Financiero Occidental”), *South China Morning Post*, 26 April 2023, <https://www.scmp.com/>.

44. PGR BRASILEIRO, “Mensalão’ foi o ‘mais escandaloso caso de corrupção no Brasil’” (“Mensalão” fue el “caso más escandaloso de corrupción en Brasil”), *Notícias ao Minuto*, 19 May 2013, <https://www.noticiasao minuto.com/>.

45. “Attack on Democratic Institutions in Brazil: Statement by Human Rights Watch” (“Ataque a las Instituciones Democráticas en Brasil: Declaración de Human Rights Watch”), *Human Rights Watch* (blog), 8 January 2023, <https://www.hrw.org/>.

Kelly Senters Piazza, PhD, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

La Dra. Kelly Piazza (Senters) es Profesora Adjunta de Ciencias Políticas en la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos y participante en el Programa Rising Leaders de la Clase 2023 del Aspen Strategy Group. Recibió su B.A. en Lafayette College en mayo de 2013 y se doctoró en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign en agosto de 2018. La Dra. Piazza está especializada en política comparada y estudia el género, la corrupción, la delincuencia, las transiciones de régimen político, la economía política del desarrollo, las relaciones cívico-militares y la competencia estratégica tanto en Brasil como en la región latinoamericana en general. Ha publicado sobre estos temas en *World Development*, *Latin American Research Review* y *Latin American Politics and Society*, entre otros medios, y la Fundación Lemann, la Fundación Tinker y los Departamentos de Educación y Defensa de los Estados Unidos han apoyado su desarrollo profesional y sus investigaciones.

Cadete Max Lasco, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

El Cadete Max W. Lasco es un cadete de segunda clase de la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos que se especializa en Áreas Extranjeras, con una subespecialidad en chino y español. El Cadete Lasco sigue los pasos de su padre y sus abuelos al asistir a la academia y servir en la Fuerza Aérea. Desde que se graduó como presidente de su clase en un instituto internacional de Houston, Texas, al Cadete Lasco le apasionan los idiomas y los asuntos internacionales. Actualmente, está estudiando en la Escuela Militar de Aviación de Cali, Colombia, durante un semestre de intercambio. También es beneficiario de la Beca Stamps, que le permite realizar una investigación interregional sobre el tema de la competencia diplomática entre los Estados Unidos, Taiwán y China en América Latina.

Cadete Jacqueline Kelly, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

La Cadete Jacqueline Kelly cursa el último año en la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos. Se especializa en Estudios de Áreas Extranjeras y Ciencias Políticas, con una subespecialización en chino. La C1C Kelly espera ser seleccionada para formarse como piloto y, en algún momento de su carrera, convertirse en Oficial de Áreas Extranjeras. Sus intereses académicos incluyen la política exterior china, la estrategia militar, la historia de China y la Competencia entre Grandes Potencias.

Cadete Harvey Regin, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

El Cadete Harvey Regin nació y creció en Dallas-Fort Worth, Texas, e ingresó en la Academia de las Fuerzas Aéreas en junio de 2020. Su objetivo en la vida es manipular las relaciones chino-estadounidenses de forma favorable para los Estados Unidos, tanto en tiempos de paz como de guerra. El C1C Regin está a punto de terminar su B.S. en Estudios de Áreas Extranjeras y Ciencias Políticas, con una subespecialización en el idioma chino mandarín en mayo de 2024, con el objetivo final de convertirse en Oficial de Áreas Extranjeras. Sus intereses incluyen la inversión inmobiliaria, la Competencia entre Grandes Potencias, la política exterior china, la política interior china y la estrategia militar.

Cadete Joncarl Vera, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

El cadete Joncarl “JC” Vera es cadete de primera clase en la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos. Se está especializando en Estudios de Áreas Extranjeras con un foco en la región latinoamericana a través de un itinerario de Ciencias Políticas con una subespecialización en el idioma portugués. Va camino a recibir su B.S. en la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos en mayo de 2024, donde aspira a ser Piloto de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos. Los intereses de JC incluyen la competencia entre grandes potencias en términos de estrategia en la región de América Latina y el Caribe (LAC) y asuntos militares en los Estados Unidos y la región de LAC. Sus intereses académicos lo han llevado por todo el mundo, incluidos viajes de inmersión académica a Camboya, Vietnam, Honduras y Washington D.C., donde realizó prácticas para el Centro William J. Perry de Estudios Hemisféricos de Defensa.